

con frecuencia que nos haga conformes con todo lo que él quiera y ordene de nosotros; y éste será un buen medio para obtener la gracia de practicar este santo ejercicio. (XI, 454)

#### Compromiso:

- **María, primera discípula, nos enseña lo mismo que su Hijo: pronunciar un “sí” firme, fuerte, y luego mantenerlo con coherencia por toda la vida. Recemos un rosario pidiendo a nuestra Madre el don de la fidelidad.**

## Oración final

Señor Jesús,  
danos la gracia de que conociendo lo que Tú quieres y esperas de nosotros, nos ayudes a hacer vida lo que nos pides, y dejarnos iluminar por tu Palabra, y así podamos asumir con actitudes y gestos concretos, aquello que Tú viviste y lo que nos has enseñado, para que seamos un reflejo vivo y creíble de tu Palabra, haciéndola vida, manifestándola con nuestra manera de ser y de actuar.  
Haz, Señor, que nuestro seguimiento, sea una continua identificación y configuración contigo, respondiendo positivamente a lo que nos pides, viviendo como Tú, asumiendo tus actitudes, teniendo tus mismos sentimientos, diciéndote siempre: Sí a todo lo que nos pides y quieres de nosotros. Que así sea.



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo A"; obras completas de San Vicente de Paúl.; "Claves para Lectio Divina para jóvenes" Proyecto Lectionautas  
Lectio anteriores: [www.cmperu.com.pe](http://www.cmperu.com.pe)



## LECTIO DIVINA –DOMINGO 26º TO. - “A” DETRÁS DEL SÍ Y DETRÁS DEL NO

**LA PALABRA HOY:** Ezequiel 18,25-28; Salmo 24; Filipenses 2,1-11; Mateo 21, 28-32

**Ambientación:** Biblia con un cirio, frase: *tú eres el Dios que nos salva*

**Cantos sugeridos:** Tu Palabra me da vida; Padre me pongo en tus manos

### AMBIENTACIÓN:

*Las lecturas de este domingo nos invitan a meditar sobre la responsabilidad personal ante la llamada de Dios. No basta obedecer sólo de palabra, hay que cumplir la voluntad de Dios. Nuestro modelo es Cristo: obediente al Padre hasta las últimas consecuencias.*

### 1. Oración inicial

Señor, me presento ante Ti,  
en primer lugar para darte gracias.  
Tu Palabra Eterna, me refleja mi vida como un espejo.  
Y es aquí donde me veo: reflejado en tu Palabra.  
Muchas veces soy como aquel hijo que dijo sí,  
pero no fue. Y esto me duele internamente.  
Ayúdame Señor a salir de los formalismos cuando sean fingimiento de la verdad.  
Ayúdame a ser sincero conmigo mismo y con los demás.  
También, en momentos soy como el otro hijo,  
que dijo que no pero luego fue a la viña.  
Quiero que me des la actitud sana y correcta de responderte con toda libertad que sí quiero hacer tu voluntad, tanto expresándotela como haciéndola verdaderamente. Amén



**Motivación:** El Reino pide conversión de la persona. Sólo mediante la conversión se puede acceder al Reino que Jesús trae y predica. Quienes no están dispuestos a convertirse están bebiendo su propia perdición. Pero quizás aquéllos de quienes menos se podría esperar, pueden llevarnos la delantera por haberse convertido antes. Escuchemos.

**LECTIO**  
**¿Qué dice el texto?**  
**Mateo 21, 28-32**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

- ¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar a mi viña". Él le contestó: "No quiero". Pero después recapacitó y fue.

Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, Señor". Pero no fue.

¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?

Contestaron: - El primero.

Entonces Jesús les dijo:

- Les aseguro que los publicanos y las prostitutas entrarán antes que ustedes en el reino de Dios. Porque vino Juan a ustedes enseñándoles el camino de la salvación, y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas le creyeron. Y ustedes, a pesar de esto no se arrepintieron ni creyeron en él.

**Preguntas para la lectura:**

- ¿A quiénes dirige Jesús esta parábola? ¿Por qué razón? (Leer los versículos anteriores)
- En la parábola aparecen dos preguntas. ¿Qué quiere saber Jesús en cada caso? ¿Cómo actúan los hijos de los que habla la parábola?
- ¿Quiénes tienen prioridad para entrar en el Reino de Dios? ¿Por qué razón?

**MEDITATIO**  
**¿Qué ME dice el texto?**

**Motivación:** Siempre estamos a tiempo de reconocer nuestros errores y de emprender el camino de la vida, el camino que nos conduce a Dios. Y Dios no se cansa de esperar. La invitación del padre para ir a trabajar a su viña nos mueve a meditar sobre nuestra respuesta personal y comunitaria.

- ¿Qué significa en mi vida cumplir la voluntad del Padre?
- ¿Cuáles son las cosas en las que me cuesta más cumplir la voluntad de Dios?
- ¿Mi vida es coherente con la fe que proclamo de palabra?
- Cuando entiendo que hay un llamado del Señor y de la Iglesia, ¿cómo respondo? ¿Digo sí inmediatamente? Y luego... ¿las circunstancias me hacen no responder verdaderamente?
- ¿Quiénes tendrían hoy preferencia para entrar en el Reino de Dios?

**ORATIO**  
**¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?**

**Motivación:** Una vez más, el Señor nos invita a seguir el camino de la salvación, a convertirnos, a ser coherentes y testimoniar ante el mundo con nuestra vida que merece la pena creer en su promesa. Por

ello le damos gracias y juntos le pedimos que nos dé fuerza para trabajar en su viña siguiendo el ejemplo de su Hijo Jesús.

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (*Salmo 24*).

**Motivación:** Inspirándose en la "Regla de perfección" del capuchino Benito de Canfield (París, Chastellain 1609), el padre Vicente demuestra cómo la conformidad con la voluntad de Dios contiene todas las demás virtudes. Refiriéndose al Padre nuestro dice a los misioneros:

**CONTEMPLATIO**  
**¿Qué me lleva a hacer el texto?**

Nuestro Señor ha puesto estas palabras en la oración de cada día, es porque quiere que todos los días le pidamos la gracia de cumplir su voluntad en la tierra lo mismo que se cumple en el cielo, incesante y perfectamente, con una conformidad sencilla e invariable con la voluntad de nuestro Señor. Así pues, pidámosle

